



Colegio Virgen de Europa.

Nuestras Señas de Identidad

*El Colegio Virgen de Europa es un centro educativo, cuya titularidad es privada la finalidad principal de la institución es **formar hombres y mujeres cristianos libres y responsables**, en un contexto de exigencia académica y un clima de colaboración. Apostamos por la mejora constante, la acción educativa está siempre en el primer lugar por encima de cualquier otra consideración.*

Invertir en futuro. Invertir en educación es invertir en futuro. Una sociedad mejora porque mejoran los individuos que la componen, porque se supera la ignorancia y se templan los defectos. Creemos, por tanto, que la tarea de educar debe reservarse a los que sean capaces de entregarse a cada nueva generación de alumnos, los que tengan voluntad de transmitir porque comunican un saber riguroso y de primera mano y transmiten actitudes que verdaderamente practican.

Exigencia y calidad. Dar una formación integral, que ponga al alumno en contacto con las realidades de la naturaleza y la cultura; con espíritu crítico y creativo; con valores que permitan a los adultos del mañana tomar las decisiones que ordenan su existencia. Exigencia en los contenidos, en los procesos de aprendizaje y en las actitudes.

Aprendizaje constructivo. Debemos medir con precisión la adecuación de los contenidos a las edades en que se imparten, avanzar de un modo paulatino y estudiado, evitar en todo momento saltos en la complejidad de los contenidos o en la intensidad de la exigencia. Avanzar pisando terreno firme, repasar periódicamente los fundamentos.

Enseñanza activa. Que nadie haga por el alumno lo que éste pueda hacer por sí mismo. Aprender haciendo, desterrando los vicios de una enseñanza pasiva y receptiva. Aprendemos mejor lo que descubrimos por nosotros mismos.

Educación en libertad. La norma ha de comprenderse. Educar es mostrar las razones por las que se toman decisiones, no imponer conductas con argumento de autoridad. El respeto mutuo es la base de la convivencia; la confianza la base de la comunicación. Una gran mayoría de los alumnos sabe formarse en este clima, el colegio no va a cambiar porque haya alguna poco frecuente excepción.

Educación individualizada. Educar personalmente es conocer a cada alumno, sus potencialidades y sus debilidades, para partir de una realidad individual y promover el desenvolvimiento de la persona. Ese es el auténtico éxito de un centro conseguir que cada alumno llegue lo más lejos que pueda.

Enseñar a pensar. No es suficiente conseguir que un alumno repita lo que se le ha transmitido, además hemos de enseñarle a procesar la información que recibe: valorar, relacionar, discutir, distinguir lo fundamental y lo accesorio.

Todo es importante. Un colegio que se especializa en una de las áreas del currículo educativo tiende a hacerlo a costa de otros contenidos. Nosotros valoramos tanto las materias fundamentales como la Lengua, Matemáticas, Ciencias Sociales y Naturales, como las Lenguas extranjeras, o las especiales y formativas como la Educación Física, las Artes plásticas y la Música. Queremos una formación completa desarrollando armónicamente las potencialidades de cada educando.

*Queremos ser una auténtica Comunidad Educativa, que implique intensamente a profesores, alumnos y familias.
Queremos impartir una formación integral.
Para el desarrollo de esta intención desarrollamos los siguientes objetivos:*

Comunidad educativa. Todos los implicados en el centro han de sentir que forman parte de la institución. Hemos de estar abiertos a las observaciones, sugerencias y críticas de todos.

Eficacia. El funcionamiento de la organización debe caracterizarse por la precisión de los acuerdos, el control de su cumplimiento y la revisión de los resultados de las decisiones tomadas. Todo acuerdo importante debe reflejarse en unos documentos. Los procedimientos de trabajo deben fijarse cuando sea necesario mediante protocolos escritos. Los problemas deben de atenderse en el momento oportuno, sin dilaciones injustificadas.

Equipo de profesores. En primer lugar se trata de tener un equipo de profesores sólidamente formados en las materias que imparten, que dispongan de una metodología didáctica activa y personalizada, que estén abiertos a la innovación, dispuestos a formarse permanentemente y que participen de unos valores acordes con los del Proyecto Educativo de Centro.

Organización escolar. Buscamos una armónica sucesión de las materias y los tiempos de descanso, que permita conceder a las materias su peso adecuado. Abogamos por una jornada escolar optimizada, queremos que la enseñanza del Inglés y de la Educación Física llegue a ser diaria.

Alumnos. Nadie nace educado, todo alumno es educable. Corresponde a padres y Colegio encontrar las claves que permitan que cada uno se desarrolle. No nos proponemos seleccionar por las capacidades, pero si exigimos que se tenga voluntad de aprender, de autosuperación. Queremos una formación sólida en conocimientos, firme en los principios, refinada en las formas sociales y basada en el respeto.

Familias. Hoy en día hemos de atender a las nuevas realidades de la familia; el trabajo de ambos cónyuges, las rupturas, la sustitución de los cuidados directos por la contratación de servicios. Hemos de estar mucho más cerca de los padres y procurar que sus objetivos y los nuestros se armonicen.

Nuestros valores se plasman en:

Sentido trascendente de la existencia. Valorar nuestra existencia como un proyecto trascendente. Hemos de descubrir la tarea que nos corresponde en la armonía del mundo. Obrar el bien, preferir la justicia, buscar la verdad, cobran sentido en esta perspectiva.

Comportamiento en sociedad. El respeto es la clave de la convivencia, las formas sociales con manifestaciones de respeto mutuo y no deben ser desterradas. La capacidad emprendedora, la responsabilidad, la tenacidad y la autosuperación son los caminos que siempre han llevado a participar activamente en la vida social.

Cultura. La curiosidad, querer buscar tras las apariencias, es el motor del crecimiento del saber de la humanidad. Conocer, descubrir, reflexionar han de ser valores incondicionales. Más allá de un valor utilitario, familiarizarse con las artes, las ciencias, la sociedad de su tiempo, es una fuente de auténtica humanización. El hombre se completa en el conocimiento.